



**«No sólo *Él*
(Luxfero) es
centella: igual lo
somos quienes,
mientras
vivamos y aun
escindidos,
propaguemos
prognosis»
(Alberto
JIMÉNEZ URE)**

LUXFERO

Por Alberto JIMÉNEZ URE

(Del Latín *lux* «luz» y *fero* «llevar»: «portador de luz») es, en la *Mitología Romana*, Supremo Iluminador de cuanto existe. Equivale al dios griego conocido como Fósforo o Eósforo (Ἑωσφόρος) «el portador de la Aurora». Este concepto se mantuvo en la antigua *Astrología Romana*, en la noción de la «stella matutina» (lucero del alba) contrapuesto a la «stella vespertina»/«vésper» (el lucero de la tarde o «véspero»). Vocablos que aludían al planeta Venus, que, según la época del año, puede ser percibido antes del alba o durante el ocaso.

En la *Tradición Cristiana*, a Luxfero se le tiene «ángel caído», pero ejemplo de belleza y sabiduría. Su fabulada soberbia lo habría conducido hacia al *Averno*, por lo cual *Príncipe de Legión Converso*. Empero, la *Lógica Simbólica* indica que se trata del propio Jesucristo, investido «Estrella de la Mañana» (**Pedro 1:19** y **Apocalipsis**)

No sólo *Él* es centella: igual lo somos quienes, mientras vivamos y aun escindidos, propaguemos *prognosis*.